

ENTREVISTA A:

Jaime Sancho Escrig,

CUENTA SUS EXPERIENCIAS EN EL MUNDO DE LA COMUNICACIÓN POR RADIO.

Magia, atractivo y entretenimiento en la práctica de la radiofonía.

Existe una afición que cada día encuentra más adeptos tanto en los jóvenes como en la gente de más edad. Se trata de los radioaficionados, gentes que han jugado papeles muy importantes en situaciones extremas y accidentes producidos por negligencias atmosféricas o cualquier otro tipo de catástrofes, naturales o no.

Se trata de un mundo, el de la radioafición, que crea "adición" a quien lo practica con asiduidad. Una afición que permite contactar con otras gentes de todas partes incluso de fuera del territorio español, personas que probablemente nunca se van a encontrar pero que consiguen a través de la radio, una amistad particular, que llega a ser en ocasiones muy estrecha.

Y de todo este mundo vamos a hablar en este reportaje, de la mano de uno de sus aficionados más adeptos, Jaime Sancho Escrig. Los elementos básicos de una estación radioeléctrica de aficionado constan principalmente de un transmisor de radio, receptor y antena. Ésta es una definición muy por encima de lo que en realidad se ve, cuando se visita un cuarto de las chispas, que es de la forma que se denomina una estación de radio amateur.

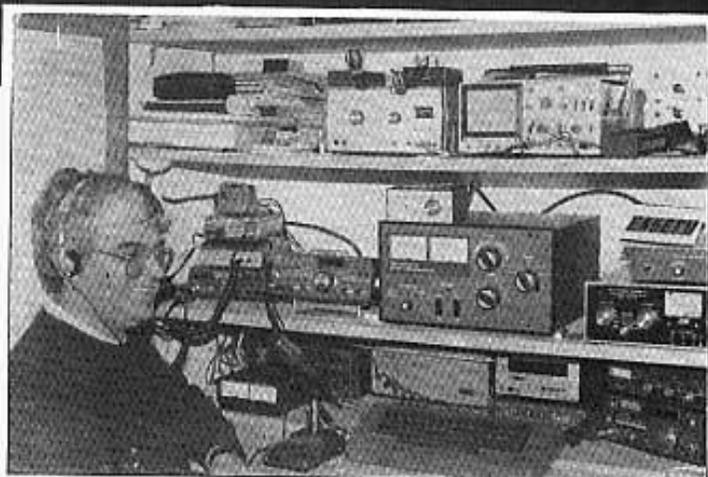
Actualmente los equipos, si los comparamos con los de antes, son muy sofisticados. El emisor y el receptor se ubican en un mismo equipo, el cual puede servir para operar desde 1,8 MHz hasta los 29,7 MHz, éstos se llaman de decimétricos o HF, naturalmente

pueden operar en los segmentos autorizados por el organismo estatal competente al efecto. Otros equipos pueden transmitir en VHF desde 144 MHz hasta 146 MHz, son los llamados de 2 metros popularmente.

Actualmente en nuestro país existen aproximadamente 40.000 radioaficionados con licencia obtenida mediante examen, y pertenecen a las categorías EA, EB y EC, existen otros tipos de licencias como las de 27 MHz, pero tenemos que tener en cuenta que sus titulares no han pasado ningún tipo de examen y por tanto no pueden aportar a la radio excesivos conocimientos en algunos casos de reparación técnica y de saber operar una estación como las licencias que habíamos mencionado antes.

Volviendo a la descripción de los elementos de una estación, declaramos la existencia del emisor-receptor que también se llama transceptor al que va conectado un micrófono o bien un manipulador vortical de telegrafía, cuando se usa la voz como elemento de comunicación se llama fonía y el segundo caso telegrafía o CW, existen otros tipos de operar una estación como la televisión de barrido lento y el packed radio, asimismo también se establece comunicación en VHF mediante repetidores, satélites y rebote lunar.

Elemento esencial en la transmisión-recepción es la antena y el acople de la misma al transceptor, por lo que su ajuste es de vital importancia



Una afición que aumenta día a día

Tras la lectura de la explicación hecha por Jaime Sancho, el mundo del radioaficionado emerge ante nosotros con muchas más perspectivas de las que normalmente estamos acostumbrados a oír.

La afición como él mismo explica, debe trascender la mera afición y encaminarse cada vez más hacia la investigación y el descubrimiento y práctico de nuevos horizontes. Con ello las estaciones de radio irán adquiriendo mucho más prestigio y firmeza. De hecho no basta sólo querer estar en ello, sino que se hace necesaria la asistencia a cursos de preparación. Y así la preparación la que motiva y ejercita para la expansión.

Una prueba de que cada vez existen más

aficionados es el hecho de que en el territorio español existan en la actualidad alrededor de 40.000 radioaficionados, cifra considerable teniendo en cuenta de que se trata de un hobby que requiere tiempo y dinero, sobre todo si se quiere entrar plenamente y de manera seria, y como decía Jaime Sánchez "evitando en lo posible el exceso de tertulia que últimamente impera".

Experiencias como la de Jaime con Nueva Zelanda sólo se pueden tener mediante la emisión de radio. Un milagro que pareciera increíble y que con toda seguridad a más de uno le gustaría tener. Animo pues y que nadie con ganas deje de intentarlo.

tanto para la buena comunicación deseada, como el evitar hacer interferencias a otros servicios.

Un problema importante que tenemos los radioaficionados son las interferencias radioeléctricas causadas por los equipos transmisores, esto se produce cuando el equipo utilizado no cumple la normativa vigente de homologación a la que están supeditados y al mal ajuste de la línea de transmisión entre el emisor y la antena. Sin embargo tenemos que tener en cuenta que desgraciadamente no todas las antenas de receptores de televisión se encuentran en buenas condiciones y dejan de utilizar amplificadores de banda estrecha que sería lo deseable. La conjunción de estos dos estados desencadena en denuncias, desavenencias vecinales y alguna cosa más.

Afortunadamente somos muchos los radioaficionados que disponemos de todo lo necesario para evitar dichos problemas, y en casos de que no se puedan evitar debemos obrar de manera razonable entendiendo que vale la pena aún teniendo razón esperar a transmitir a horas que no se pueda molestar a nadie.

La comunicación por radio

tiene una magia y atractivo que sólo lo sabe quien la practica, es un entretenimiento científico, siempre y cuando se busque con afán la investigación y evitando en lo posible el exceso de tertulia que últimamente impera.

Tengo la licencia de EA desde 1983 y mi ilusión y afición no han decrecido un ápice desde entonces, han cambiado empero las circunstancias, menos tiempo, pero es igual la afición está ahí y no se olvida.

Mi mejor QSO (contacto por radio) me ocurrió hace un par de años que establecí comunicación con Nueva Zelanda durante 45 minutos, no se puede uno imaginar y pensar el milagro que supone que nuestra voz pueda estar presente a 200.00 kilómetros de distancia y al instante.

Si alguien le mueve la curiosidad por empezar en este fantástico mundo de la radio, sólo tiene que ponerse en contacto con un radioaficionado o mejor escribir a la Unión de Radioaficionados Españoles Apartado 220 -28080 Madrid- que seguro que le informarán correctamente de todo lo que tiene que hacer para presentarse a un examen y obtener la licencia.